

El ganado ovino de raza Lacha en Navarra

TEÓFILO ECHEVERRÍA y AUGUSTO ECHEVERRÍA

Diputación Foral de Navarra, Dirección de Agricultura y Ganadería

RESUMEN

Se estudia la raza ovina autóctona Lacha, explotada en régimen extensivo en la zona húmeda de Navarra, su productividad y la problemática sanitaria y selectiva que plantea.

I. IMPORTANCIA Y SITUACIÓN

El censo total de ovino lacho, según datos estadísticos del Ministerio de Agricultura (septiembre de 1975), asciende a 280.000 cabezas, con esta distribución por provincias: 42.000 cabezas en Alava, 36.000 en Vizcaya, 37.000 en Guipúzcoa y 165.000 en Navarra.

La oveja lacha se identifica con zonas de geografía difícil y elevada pluviometría. Fuera de su medio natural padece fuertemente los efectos de la adaptación registrándose tal número de bajas por muerte que su explotación hay que abandonarla.

En la provincia de Alava encontramos esta raza en las zonas de vegetación atlántica, zonas de hayedos, especialmente al NE. en los pastos de Gorcea, crestas del Duranguesado y estribaciones de Urko-Mendi y Oiz, en la zona centro-septentrional.

Los rebaños más selectos de Guipúzcoa pastan en las estribaciones del Aitzgorri (rebaños de Oñate, Cegama e Idiazábal), laderas de Aralar, con los núcleos de Atáun, Zaldibia, Abalcisqueta, Amézqueta y Bedayo, así como los rebaños que pastan en el monte Ernio, en el centro geográfico de esta provincia.

En Navarra, el área geográfica de la raza lacha corresponde al ángulo NO, zona húmeda de la región, al norte de una línea imaginaria que pasa por Améscoa, Irurzun, valles de Ulzama, Anué y Erro, hasta la localidad de Orbaiceta, en el Pirineo navarro.

La pluviometría en el área del lacho es de 900 a 1.000 mm. en Alava, de 1.400 mm. en Vizcaya, siempre superior a los 1.000 mm. en Guipúzcoa y alrededor de 1.200 mm. en Navarra.

Debido a la trasterminancia, esta población ovina hace vida ambiental prácticamente durante todo el año. Es la única especie que revaloriza la pobre vegetación espontánea de las tierras de pastizal-monte, hecho de gran importancia económica, ya que el 85 % de sus producciones (carne, leche) lo consigue alimentándose con estos recursos.

II. BIOTIPOLOGÍA

El arquetipo de la oveja lacha es muy semejante al de la churra. Su plástica general resulta inconfundible: pigmentación negra o roja en cara y extremidades, formas angulosas, lana larga y basta, con mechón muy abierto y raya en el dorso, como si marcara las dos vertientes de un tejado. Existen ecotipos diferenciados, además de por la pigmentación citada por el desarrollo corporal, consecuencia del nivel de alimentación.

Para llegar al conocimiento ponderado de su productividad realizamos un estudio previo sobre la constitución anatómica de esta raza a través de una serie de medidas corporales. Los resultados obtenidos, sobre 393 reses adultas (hembras), así como el correspondiente estudio biométrico, figuran en el cuadro número I.

CUADRO NUM. 1

ESTIMACIONES BIOMETRICAS ENCONTRADAS, PARA ALGUNOS CARACTERES
ZOOMETRICOS, EN OVEJAS DE RAZA LACHA DE NAVARRA
(1968) N = 393

Carácter	Media aritmética Maf. $\pm$ Em.	Desviación típica $\pm \sigma \pm E \sigma$	Coefficiente de variación v $\pm$ Ev
Alzada a la cruz	60,097 $\pm$ 0,215	$\pm$ 2,392 $\pm$ 0,152	3,983 $\pm$ 0,254
Anchura de tórax	19,623 $\pm$ 0,088	$\pm$ 0,982 $\pm$ 0,062	5,004 $\pm$ 0,319
Altura de tórax	29,219 $\pm$ 0,112	$\pm$ 1,246 $\pm$ 0,079	4,26 $\pm$ 0,271
Anchura grupa iliaca	17,529 $\pm$ 0,112	$\pm$ 1,244 $\pm$ 0,079	7,096 $\pm$ 0,452
Anchura grupa coxo-femoral	17,513 $\pm$ 0,079	$\pm$ 0,887 $\pm$ 0,056	5,064 $\pm$ 0,322
Longitud de grupa	21,326 $\pm$ 0,071	$\pm$ 0,791 $\pm$ 0,050	3,709 $\pm$ 0,236
Longitud escápulo isquial ...	61,691 $\pm$ 0,178	$\pm$ 1,980 $\pm$ 0,126	3,209 $\pm$ 0,204
Perímetro torácico	78,155 $\pm$ 0,248	$\pm$ 2,752 $\pm$ 0,175	3,521 $\pm$ 0,224
Perímetro caña	80,146 $\pm$ 0,251	$\pm$ 2,785 $\pm$ 0,177	3,474 $\pm$ 0,221

Nota: Las medidas van expresadas en cm., salvo para el perímetro de caña, que fue tomado en mm.

El peso vivo (Kg.), tomado en 436 hembras mayores, dio el siguiente resultado (1958):

- Media aritmética ponderal y su error: 40,561 $\pm$ 0,047.
- Desviación típica y su error: $\pm$ 1,495 $\pm$ 0,034.
- Coeficiente de variabilidad y su error: 3,686 $\pm$ 0,083.

Consecuencia de un nivel alimenticio mejorado en los últimos años ha sido el aumento del peso vivo en ciertos rebaños. Por ejemplo, las hembras

adultas del rebaño de la Cooperativa de Iraízoz, en noviembre de 1974, dieron un peso vivo de 45,612 Kg.

Las ovejas lachas de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra son muy similares desde el punto de vista ponderal. Sin embargo, las churras de Valladolid y Palencia, las Awassi y Milchscharf, de Israel y R.F.A., respectivamente, presentan peso superior a nuestras lachas: 56, 49, 55 y 70 Kg.

A título comparativo, en el cuadro 2 se transcriben los datos que BERMEJO ZUAZÚA, A., da sobre algunas medidas corporales relacionadas con el peso vivo, en el que se incluyen los hallados por nosotros para la raza lacha de Navarra. De su lectura se desprende que nuestra raza lacha está bien en perímetro de caña, aceptable en anchura de pelvis, regular en longitud corporal y peso vivo, bajando demasiado en perímetro torácico. Por tanto, creemos que debe ponerse el mayor empeño en mejorar:

- el perímetro torácico y, consecuentemente,
- el diámetro bicostal y la altura de tórax, y
- la anchura de grupa.

Posiblemente, si nuestro ganado, en general, estuviera bien alimentado (cantidad-calidad-regularidad), al cabo de dos-tres generaciones ganaría en peso y armonía de formas.

CUADRO NUM. 2

ESTUDIO ZOMETRICO TOMANDO COMO BASE LAS MEDIAS ENCONTRADAS DE CUATRO MEDIDAS LINEALES Y EL PESO VIVO, EN VARIOS REBAÑOS (DATOS DE BERMEJO ZUAZUA, A. - 1974), CON INCLUSION DE LOS DATOS OBTENIDOS EN LA RAZA LACHA DE NAVARRA (1968)

Procedencia del rebaño	$\sqrt[3]{\text{peso}}$	Longitud $:\sqrt[3]{\text{peso}}$	Perímetro torácico $:\sqrt[3]{\text{peso}}$	Anchura pelvis $:\sqrt[3]{\text{peso}}$	Perímetro caña $:\sqrt[3]{\text{peso}}$
Valladolid	3,82	18,80	25,20	5,27	2,16
Palencia	3,66	18,70	24,00	5,00	2,07
Sevilla	3,25	18,22	24,80	5,11	2,13
Salamanca	3,06	18,40	23,10	4,84	2,03
Guipúzcoa	3,34	18,26	23,28	4,51	2,24
Alava	3,38	17,65	23,90	5,14	2,13
Israel	3,68	18,58	25,52	5,82	2,16
NAVARRA	3,43	17,91	22,69	5,09	2,33

Nos encontramos ante un grupo racial relativamente uniforme en su plástica y biologismo, consecuencia, a nuestro entender, de la no introducción de "sangre" extraña, debido no al interés de los ganaderos por conservarlo en pureza, sino porque el ovino lacho es el único que puede sobrevivir en un clima tan húmedo (1.500-1.700 l./m.²), de geografía sumamente accidentada y de cara a la naturaleza todo el año, con sus alternativas de abun-

dancia y penuria alimenticias. Los intentos de aclimatación de otras razas en el área del lacho han fracasado totalmente, y el mismo resultado se ha obtenido cuando a la raza lacha se la ha desplazado de su habitat.

Como las vacas Frisona o Jersey, la oveja lacha es de biotipo lábil, alterante, con predominio de las secreciones de tiroxina y prolactina. Su carne nunca llega al grado de marmorizado (grasa intramuscular) de otras razas, como, por ejemplo, la Rasa.

III. SISTEMA DE EXPLOTACIÓN

Un estudio realizado por nosotros en dos zonas representativas, sobre dimensión de la explotación agraria y distribución de las especies ganaderas nos proporcionó esta información:

Zona de Ulzama, Odieta y Anué. El 26,5 % de las explotaciones ganaderas contaban con rebaños de ovejas que reunían estas características medias:

Hembras en producción	96
Hembras de recría	35,5
Total de cabezas	131,5
Corderos vendidos como lechazos	63
Corderas dejadas para vida	27,4
Fertilidad del rebaño (%)	100
Bajas (%)	9
Ovejas ordeñadas (%)	62,5

La explotación-tipo en esta zona, promediando los datos de las tres especies de renta, tendría las características que se dan a continuación:

Tierra, superficie total	16,08 Ha.
Pradera natural	14,16 Ha.
Pradera artificial	0,98 Ha.
Raíces, etc.	0,94 Ha.
Número de vacas en producción	17,7
Número de novillas (recría)	7,7
Número de ovejas	25,4
Número de corderas	9,4
Número de cerdas de vientre	2,25

Traducido a unidades ganaderas (U.G.), el número de esta explotación-tipo es de 23,88, correspondiendo 1,8 U.G./Ha. Como medida de la intensidad ganadera damos la cifra de 700 Kg./Ha., teniendo en cuenta que el ganado lanar se alimenta medio año largo en los pastos comunales.

Zona del valle de Baztán. El 29,55 % de las explotaciones agrarias poseen ganado lanar, y como en la zona anterior, todo él de raza lacha. Las características de estos rebaños son:

Ovejas madres	65
Hembras de recría	33,31
Lechazos vendidos	40,15
Corderas dejadas para vida	23,46
Fertilidad del rebaño (%)	98
Ovejas ordeñadas (%)	51,97

La explotación-tipo tendría estas características:

Tierra, superficie total	5,44 Ha.
Número de vacas en producción	6,95
Número de novillas (recría)	1,00
Número de ovejas	19,20
Número de corderas	9,84
Número de cerdas de vientre	3,39

La intensidad ganadera del valle de Baztán, teniendo en cuenta la alimentación en pastos comunales, puede estimarse en 1.000 Kg. p.v./Ha.

Paridera. Se ajusta a las condiciones climatológicas de cada zona. En el valle de Baztán en la temporada de 1970, se distribuyó así:

- 17,5 % en el mes de diciembre.
- 74,5 % en el mes de enero.
- 8,0 % en el mes de febrero.

En el mismo año, y en el rebaño estante que la Diputación Foral mantenía entonces en la sierra de Urbasa (altitud de 900 m.) fue:

- 24 % en el mes de febrero.
- 72 % en el mes de marzo.
- 4 % en el mes de abril.

En el resto de Navarra la distribución se estima así:

- 16,5 % en el mes de enero.
- 60 % en el mes de febrero.
- 22 % en el mes de marzo.
- 1,5 % en el mes de abril.

Las fechas de cubrición y, por tanto, de paridera están condicionadas por:

- El clima, con su componente térmico, especialmente las bajas temperaturas nocturnas.
- La alimentación, factor muy importante en esta zona tan explotada por su aptitud lechera. Tan importante es la alimentación (efecto *flushing*) que si ésta es correcta la cubrición tiene lugar en otoño, aunque las ovejas se ordeñen.

IV. PRODUCTIVIDAD

Peso vivo de los corderos. La crianza tradicional de corderos termina al mes de nacimiento, vendidos como lechazos, salvo las hembras de reposición y los futuros sementales. Un estudio biométrico sobre este carácter se realizó en cien productos de parto único, machos y hembras, tomados al azar. En el cuadro número 3 se condensan los resultados.

CUADRO NUM. 3

ESTIMACIONES BIOMETRICAS ENCONTRADAS EN CORDEROS DE RAZA LACHA, EN NAVARRA, PARA EL CARACTER "PESO VIVO"
(1966)

EDAD (DIAS)	Sexo	Media aritmética ponderal y su error Map $\pm$ Em	Desviación típica $\pm \sigma \pm E \sigma$	Coefficiente de variación $v \pm Ev$
1	M.M.	4,306 $\pm$ 0,0876	$\pm$ 0,600 $\pm$ 0,0619	13,928 $\pm$ 1,437
	H.H.	4,255 $\pm$ 0,0655	$\pm$ 0,481 $\pm$ 0,0463	11,310 $\pm$ 1,088
	M.M. y H.H.	4,281 $\pm$ 0,0586	$\pm$ 0,588 $\pm$ 0,0414	13,704 $\pm$ 0,967
5	M.M.	5,268 $\pm$ 0,0965	$\pm$ 0,661 $\pm$ 0,0682	12,560 $\pm$ 1,296
	H.H.	5,207 $\pm$ 0,0859	$\pm$ 0,630 $\pm$ 0,0859	12,110 $\pm$ 1,165
	M.M. y H.H.	5,233 $\pm$ 0,0656	$\pm$ 0,658 $\pm$ 0,0463	12,587 $\pm$ 0,885
21	M.M.	9,282 $\pm$ 0,162	$\pm$ 1,114 $\pm$ 0,115	12,006 $\pm$ 1,239
	H.H.	8,509 $\pm$ 0,136	$\pm$ 0,998 $\pm$ 0,0961	11,734 $\pm$ 1,129
	M.M. y H.H.	8,918 $\pm$ 0,117	$\pm$ 1,108 $\pm$ 0,0821	13,294 $\pm$ 0,932
30	M.M.	12,119 $\pm$ 0,142	$\pm$ 1,430 $\pm$ 0,1006	11,801 $\pm$ 0,8304
	H.H.	10,615 $\pm$ 0,106	$\pm$ 1,065 $\pm$ 0,0749	10,030 $\pm$ 0,705
	M.M. y H.H.	11,314 $\pm$ 0,142	$\pm$ 1,433 $\pm$ 0,1008	12,667 $\pm$ 0,891

El dimorfismo sexual del peso vivo encontrado, siempre a favor de los machos, fue, en gramos, de:

- 51 al nacimiento.
- 61 a los cinco días.
- 773 a los veintiún días.
- 1.504 a los treinta días.

La ganancia media diaria, del nacimiento a los treinta días, fue de 234 gramos para ambos sexos, 280 g. en machos y 212 g. en hembras.

Estudiada la posible correlación entre peso al nacimiento y peso a los treinta días, el resultado fue: $r = \pm 0,530 \pm 0,0716$. Positivo, pero no tanto como lo esperado, quizá porque la acción del genotipo se vio interferida por causas como: condiciones ambientales diferentes, niveles distintos de producción de leche de sus madres, manejo desigual, etc.

Destaca el elevado peso de los corderos al nacimiento, comparativamente con el de sus madres, muy superior al comprobado en la raza Rasa de Navarra.

Partos gemelares. La gemelaridad contrastada oscila entre el 4 y el 8 %. Guarda relación directa con la cuantía de la producción lechera en la temporada anterior y, por tanto, con la buena alimentación. En algún rebaño muy bien alimentado llegó al 32 %.

Se ha venido practicando de siempre una selección *al revés* para el carácter partos múltiples, porque la crianza de gemelos presentaba serios inconvenientes derivados de una mediocre alimentación de las madres y de la falta de piensos de preiniciación para corderos. Los ganaderos no desean en sus rebaños más prolificidad que la precisa para compensar las bajas de corderos por muerte. Cuando nacen gemelos, el manejo se complica, y aunque consiguen más producción de carne, no compensa por la menor cantidad de leche que obtienen después al llegar las ovejas al ordeño debilitadas por el amamantamiento de los corderos.

La productividad ovina está supeditada al aumento de las tasas de fecundidad y prolificidad, condicionadas por los siguientes factores:

- Genéticos, aunque de heredabilidad reducida cuando se calcula sobre la base de hembras de un solo parto doble, pero elevada para las que tienen al menos tres partos múltiples. El progreso es notable cuando se dejan para reproductoras corderas hijas de madres que tuvieron partos múltiples a edad temprana.
- Época de cubrición, ya que las ovejas cubiertas en otoño dan más corderos que si lo son en primavera.
- Edad de la oveja, en la que el máximo de ovulaciones se sitúa entre los cuatro-cinco años.
- Alimentación, pues la práctica *flushing* aumenta la prolificidad y acorta la duración del período de monta.

El comportamiento reproductivo de los rebaños lachos lo establecemos con los siguientes datos:

	%
Fecundidad	69,8
Horras	3,2
Abortos	0,9
Prolificidad	109,9
Mortalidad perinatal	1,66

La raza lacha muestra claro anoestro estacionario (febrero-junio), aunque algo se va reduciendo al mejorar la alimentación.

Los tratamientos hormonales realizados por nosotros en varias ocasiones, para sincronización de celos, sólo han dado resultado positivo en 50-58 % de las hembras tratadas durante el anoestro estacionario sin lactación. Los resultados fueron prácticamente nulos cuando el anoestro estacionario coincidía con la lactación. Tampoco hemos encontrado correlación entre dosis de PMSG y número de corderos nacidos.

Una mejora notable de la prolificidad se consigue en hembras de primera generación, hijas de oveja Lacha y macho Milchschaft, mejora que también se hace muy patente en la producción lechera. Nuestra experiencia en este aspecto se sintetiza en los siguientes datos:

— Primer año de edad:

Prolificidad de F_1	210 %
Producción lechera de F_1	221,992 Kg.
Prolificidad de contemporáneas	100 % (con muy escasos partos).
Producción lechera de contemporáneas	155,216 Kg.
Producción media del rebaño ese año	181,250 Kg.

— Tercer año de vida y tercera lactación:

Prolificidad de F_1	200 %
Producción lechera de F_1	315,122 Kg.
Prolificidad de contemporáneas	122 %
Producción lechera de contemporáneas	213,784 Kg.
Media del rebaño ese año	169,375 Kg.

Producción de lana. El peso medio del vellón (sucio), en hembras adultas, obtenido sobre 547 determinaciones, fue de 1,9 Kg., con amplitud de variación de 1,3 a 2,9 Kg. Los análisis efectuados por nosotros dieron estos resultados:

Diámetro de la fibra observada en sentido longitudinal con el lanoscopio de Reichert	32 micras
Longitud media de la fibra	29 cm.
Rendimiento al lavado a fondo	72,8 %

Producción lechera. Es la fuente de ingresos más importante que esta oveja proporciona. La distribución en porcentaje de los ingresos, para todo el efectivo lacho de Navarra, podría establecerse así:

Leche	62
Cordero lechal	36
Lana	2

Parece natural que la característica producción de leche merezca la máxima atención en los programas de mejora. Como la heredabilidad para esta producción no es elevada (aproximadamente, del 20 al 25 %), el progreso ha de lograrse a través de una fuerte presión selectiva, como se viene realizando desde el año 1967 en los rebaños inscritos en el Libro Genealógico, y que tiene como punto de partida:

- La eliminación temprana de las hembras de baja producción (práctica *culling*), y
- la reposición de hembras procedentes de madres cuyas producciones estén por encima de la media aritmética ponderada, con el fin de desviar la media de la población hacia una zona superior.

La meta en un programa de mejora genética está en el logro de moruecos probados, lo que estamos iniciando, ya que la transmisión de esta cualidad a la descendencia se efectúa más por el macho que por la hembra. Paralelamente, la normalización de las condiciones de explotación, especialmente para el nivel alimenticio, hará se pueda conseguir lo que en biogenética se denomina *equilibrio estable* o *cúspide adaptativa*, siguiendo las ideas de LERNER, I.M., sobre selección *direccional* o *dinámica*.

La prueba de testaje más eficaz es la de hijas-contemporáneas, realizada en Estación o, mejor, en campo. Es necesario tomar en consideración los mejores reproductores de todos los rebaños, ya que la variación entre rebaños no es esencialmente de origen genético, sino de manejo y alimentación. La variabilidad dentro de un rebaño ofrece gran fondo hereditario. De otra parte, está comprobado que la heredabilidad para la producción de leche es mayor en el primer parto, por lo que el progreso genético es más rápido cuando se hace la comparación hijas-contemporáneas al primer parto. No hay inconveniente en considerar la primera fase del control lechero, por ejemplo los dos primeros meses, por la alta correlación que existe entre esta producción y la total.

La vocación lechera de la oveja lacha, y sus posibilidades en un futuro próximo, viene demostrada por los datos que nos proporcionan los controles de producción (cuadro núm. 4). Sobre 1.203 ovejas sometidas a comprobación de rendimiento lácteo en la temporada de 1975, y para una duración media de lactación de 178 días, el 64,59 % de este efectivo superó los 175 kilogramos de leche; el 44,56 %, los 195 Kg.; el 26,27 %, los 215 Kg.; el 14,38 %, los 235 Kg., y el 8,06 % rebasó los 250 Kg. Como curiosidad, damos la cifra de 26 ovejas que han superado los 300 Kg. de leche en ese período de lactación.

Ordeño mecánico. Nuestros rebaños lachos se orientan hacia formas de explotación cada vez más intensivas, con el fin de que el rendimiento lácteo vaya paralelo a sus posibilidades genéticas. Además, las estructuras van atemperándose a las necesidades de los tiempos actuales por una serie de circunstancias: exigencia del mercado, escasez de mano de obra, elevado precio de la maquinaria, etc., todo lo cual obliga a incrementar el tamaño de las explotaciones y la productividad de la maquinaria, de las tierras, de las ovejas y de la mano de obra empleada, entendida la productividad como la medida o expresión del progreso técnico.

CUADRO NUM. 4

RESUMEN ESTADISTICO DE LA PRODUCCION LECHERA EN OVEJAS DE RAZA LACHA, DE NAVARRA (1967-1975)

ECHEVERRIA BELZUNEGUI, T., Y ECHEVERRIA SESMA, A.

CARACTER ESTUDIADO	Años	Duración lactación días	Media aritmética y su error	Desviación típica y su error	Coefficiente de variación y su error
Producción láctea en los 120 primeros días	1967	120	102,819 ± 1,478	± 32,82 ± 1,045	31,92 ± 4,60
	1968	120	109,24 ± 1,12	± 35,66 ± 0,71	29,27 ± 2,72
	1969	120	115,017 ± 1,089	± 37,989 ± 0,842	33,029 ± 3,092
	1970	120	122,341 ± 1,072	± 38,837 ± 0,758	31,62 ± 2,826
	1971	120	111,419 ± 0,752	± 27,98 ± 0,531	25,112 ± 2,73
	1972	120	133,194 ± 0,594	± 21,223 ± 0,432	15,933 ± 0,324
	1973	120	143,130 ± 0,923	± 32,233 ± 0,666	22,520 ± 0,465
	1974	120	145,813 ± 0,899	± 29,985 ± 0,636	20,564 ± 3,029
	1975	120	149,057 ± 0,661	± 22,918 ± 0,467	15,375 ± 2,04
Producción láctea total	1967	153	119,594 ± 2,02	± 44,92 ± 1,43	37,56 ± 4,72
	1968	155	127,99 ± 1,51	± 48,07 ± 1,06	37,56 ± 3,15
	1969	156	133,103 ± 1,534	± 53,52 ± 1,19	40,21 ± 2,99
	1970	161	149,878 ± 0,808	± 26,047 ± 0,508	17,38 ± 2,76
	1971	163	138,662 ± 3,728	± 34,191 ± 0,650	24,658 ± 2,73
	1972	165	165,188 ± 4,623	± 43,674 ± 0,824	26,439 ± 0,523
	1973	163	178,424 ± 5,112	± 46,969 ± 0,952	26,324 ± 0,534
	1974	170	189,686 ± 1,279	± 42,684 ± 0,904	22,502 ± 3,034
	1975	178	193,147 ± 1,277	± 44,288 ± 0,903	22,930 ± 2,919

El ordeño mecánico no se ha generalizado en esta especie por causas que no vamos a analizar, pero las circunstancias que hemos señalado, la prolongación del tiempo de lactación y la buena perspectiva comercial del queso de oveja, representan las premisas estimulantes para abordar el problema del ordeño a máquina en nuestra oveja lacha. Entendemos que habrá que tener muy en cuenta el fisiologismo del ordeño en esta especie y en esta raza porque el débito lechero varía de unas a otras razas en función del diámetro del pezón, de la presión intramamaria y de las cantidades de leche cisternal, leche alveolar y leche residual, cada una con su particular composición. A juzgar por la conformación de la ubre y por el tiempo de ordeño, creemos que la distribución de la leche en la raza lacha será intermedia entre la que presentan las razas Lacaune y Sarda.

El ordeño mecánico en la oveja plantea una serie de problemas que afectan: a la reducción en la producción cuantitativa de leche, a la reducción en el contenido graso, a la patología de la ubre y al particular microbismo de la leche, que dificulta la tipificación actual de los quesos. Indudablemente, ofrece aspectos positivos, el más importante el que se refiere al aumento de la productividad de la mano de obra. La difusión del ordeño mecánico en la oveja exigirá un estudio previo sobre las características expuestas para ajustar la máquina a la base anatomofisiológica de su ubre.

V. ESTADO SANITARIO

Uno de los factores limitantes de la productividad de esta raza es el amplio panel de enfermedades que la atacan: el pederio, endémico en numerosos rebaños por la climatología local y exacerbado en la época de lluvias; las parasitosis internas (hígado, pulmón y tracto gastrointestinal). Las pérdidas de esta patología son cuantiosas, pérdidas que pasan inadvertidas porque no ofrecen el cuadro espectacular de enfermedades como la fiebre aftosa, el aborto paratífico, etc.

La acción patogénica es polivalente: expoliatriz, tóxica, portadora de infecciones, traumática y mecánica.

Las pérdidas directas comprenden las bajas por mortalidad, decomisos y merma de producción (leche, carne y lana), y como pérdidas indirectas citamos la degeneración y envilecimiento de la especie, la imposibilidad de un normal aprovechamiento de los alimentos, el acortamiento de la vida económica de los animales y la posibilidad de que el ganado lanar pueda constituirse en vector de algunas infestaciones a la especie humana, como es el caso del quiste hidatídico.

En una jerarquía de urgencias, la lucha contra estas enfermedades tiene prioridad sobre cualquier otra acción.

Un problema nos preocupa enormemente en el campo de la patología: es la enfermedad denominada adenomatosis pulmonar, que evoluciona con un cuadro insidioso y crónico, adelgazamiento progresivo, disnea y lesiones de hepatización uniforme de pulmón. Las bajas *en goteo* muestran una incidencia en los rebaños lachos del 5 %, con cifras extremas del 0,5 al 15 %.

Producida por un virus, el contagio directo es muy fácil y la incubación natural es de meses e incluso años.

La naturaleza vírica y su especial patogenia hacen que la lucha contra la adenomatosis pulmonar ovina (APO) sea muy difícil. Desde luego, no contamos con medios preventivos y/o curativos. Como medidas preventivas mencionamos: la eliminación de los animales enfermos, inmediatamente al diagnóstico, la reposición del efectivo con ganado de la propia explotación, evitar que el rebaño se *entremezcle* con ovejas de otra procedencia y mantener en buen estado las defensas del organismo mediante una buena alimentación, adecuado manejo y tratamiento de las enfermedades parasitarias cuando se considere de necesidad.

En la actualidad, la APO, carcinoma de pulmón o *atxanka*, en euskera, constituye un problema de prueba para la explotación del ovino lacho.

VII. CONSIDERACIONES FINALES

a) Los resultados hasta ahora obtenidos demuestran que la oveja lacha, autóctona, perfectamente aclimatada e insustituible en su habitat, presenta gran vocación lechera y enormes posibilidades de mejora genética por la acusada variabilidad existente entre rebaños y aun dentro de un mismo rebaño. En este sentido, y basada en la presión selectiva para la elección de hembras destinadas a reposición y de machos futuros sementales, con prueba de descendencia para estos últimos.

b) La acción selectiva deberá ir precedida de la normalización de la dieta alimenticia, evitando los baches nutricionales que tan desfavorablemente repercuten en las producciones.

c) La explotación del ovino lacho no es exigente en tierras de propiedad, ya que en una superficie destinada al suministro de voluminoso para 15-25 vacas lecheras es posible incrustar un rebaño de ovejas de 100-150 cabezas, contando con pastos de verano en régimen comunal.

d) Desde el punto de vista sanitario, las parasitosis internas, el pederio y la adenomatosis pulmonar constituyen, por ahora, el factor limitante más grave de la productividad y rentabilidad de los rebaños lachos. La prevención y/o tratamiento de estas enfermedades debe llevarse a la práctica con carácter urgente.

e) Se deberá estudiar cuanto se relacione con el ordeño mecánico y calidad de la leche con él obtenida, así como la repercusión que ésta pueda tener en la elaboración y tipificación del queso como producto industrial más importante.

THE OVINE BREED LACHA IN NAVARRE

SUMMARY

In this report a study is made of the autochthonous ovine breed commonly called "Lacha" which is exploited in an extensive system in the humid zone of Navarre; its productivity and problems of health and breeding are discussed.